

ACTIVISMO Y SOLIDARIDAD



ALICIA BARSALLO

ACTIVISM AND SOLIDARITY

Por/by Fernanda Giménez

En agosto de 1994, después de visitar a parientes y amigos en su país natal, Alicia Barsallo fue detenida en el aeropuerto de Lima, Perú, bajo una acusación de terrorismo presentada al gobierno de dicho país en septiembre de 1992. Nunca se supo quién presentó esos cargos en contra de ella, ni con qué pruebas se los intentó respaldar. Alicia pasó nueve días en una cárcel en Lima. "Fueron nueve días largos -dijo Alicia- llenos de angustias, de preocupaciones acerca de mi familia y amigos, de incertidumbres y sorpresas."

Alicia ha vivido en Canadá casi 20 años. Es profesora de inglés y matemáticas de nivel secundario y está estudiando Leyes en la Universidad de la Columbia Británica. Siempre, ha mantenido viva su actividad solidaria, ya sea en grupos de mujeres, en el gremio, colaborando en diversos periódicos, trabajando conjuntamente con Amnistía Internacional o formando coaliciones a través del "Comité por la Igualdad de Inmigrantes y Nuevos Canadienses" (Committee For Equality for Immigrants and New Canadians) con otros grupos para la defensa de los derechos de los inmigrantes.

"Claro, el primer pensamiento cuando me arrestaron fue acerca del dolor y la angustia por la que estaban pasando mis seres queridos, como costo de mi trabajo político; Por qué habré hecho tanto!, pensé. Pero después, con un poco más de calma sentí cierto orgullo por mi actividad solidaria y política de estos últimos 20 años", dijo Alicia. Más allá de lo importante que era Alicia o no para la policía peruana, su arresto demuestra un cambio de táctica en lo que se refiere a represión; de represión masiva a represión selectiva.

Photo: Alicia Barsallo (centro/centre) saliendo de la cárcel en el "Palacio de Justicia"/after leaving the prison cell at the "Palace of Justice"

In August 1994, after visiting family and friends in her native country, Alicia Barsallo was arrested at the airport in Lima, accused of acts of terrorism against the Peruvian government in September 1992. It was never learned who laid these charges against Alicia, nor what proof was brought to back them up. Alicia spent nine days in a Lima jail. "They were long days, full of anxiety and worries for my family and friends, days of uncertainty and surprises."

Alicia has lived in Canada for almost 20 years. She teaches English and mathematics in a secondary school and is studying for a law degree at the University of British Columbia. She has always been active in the solidarity movement, working with women's groups, in her trade union, contributing to various newspapers, working with Amnesty International or forming coalitions through her work with the Committee for Equality for Immigrants and New Canadians and with other groups which work for the defense of immigrants' rights.

"Of course my first thought when they arrested me was for the pain and distress that my loved ones were suffering because of my political work. 'Why have I done so much?', I thought. Then later, when I was feeling a little calmer, I felt somewhat proud of the solidarity and political work I had done over the last 20 years." But over and above Alicia's importance or lack of it for the Peruvian police, what her arrest indicates is a change of the tactics used in repression; from repression on a mass scale to selective repression. And perhaps Alicia's particular case is proof of this; in spite of

Y quizás, el caso particular de Alicia así lo prueba; a pesar de que los cargos de terrorismo presentados en septiembre de 1992 fueron anulados por dos cortes inferiores, el gobierno del Perú decidió llevar el caso a la Corte Suprema.

"A pesar de lo estresante de la situación puedo rescatar dos experiencias agradables: la velocidad con la que el gobierno de Canadá tomó acción y la solidaridad de la gente. Gente latina y gente canadiense. La solidaridad por parte de la comunidad latinoamericana me emocionó mucho. Fue como dejarme saber que aún existe la solidaridad desinteresada e incondicional. Ese deseo de 'ayudar porque es justo' demuestra una pureza de espíritu muy grande que es hermoso descubrir nuevamente, sin esperarlo. Quiere decir que las metas económicas y sociales que muchos de nosotros nos hemos trazado en la sociedad canadiense no han causado olvido. Pero no me malinterpretes: Yo apoyo totalmente la inserción a esta sociedad por parte de nosotros, los inmigrantes, pues debemos estar activos dentro de la misma", expresó Alicia.

A lo largo de todos estos años, Alicia ha participado activamente en el movimiento feminista, tanto de Canadá como del Perú. Antes de inmigrar a Canadá, Alicia co-fundó "Acción para la Liberación de la Mujer Peruana", agrupación que aún hoy funciona en el Perú. "El movimiento feminista en el Perú es fuerte y sigue desarrollándose, a pesar de todos estos años de represión, quizás porque aún no se lo considera un enemigo mortal del capitalismo. Y no estoy hablando del feminismo de coyuntura, del que se preocupa por las cuestiones del momento, como lo de la guardería para la mujer que trabaja y cosas así, sino que estoy hablando del movimiento feminista que se basa en una filosofía de vida y práctica. Del feminismo que ataca directamente a la raíz de los problemas de desigualdad e injusticia que sufre la mujer en Perú", dijo Alicia. Uno de los tantos ejemplos del crecimiento del movimiento feminista en Perú es la organización "Flora Tristán", que posee una de las bibliotecas feministas más completas de Sudamérica y posee un nivel de organización internacional muy importante. "Hay tanto por hacer... No sólo en Perú, o en Latinoamérica. También aquí, en Canadá, donde situaciones de violencia y represión contra la mujer son justificadas como 'parte de la cultura' de cierto grupo étnico. Esa es la forma más fácil de apoyar esas viejas ideas de que la mujer tiene que quedarse en la casa para llenarse de hijos y servir a su marido. Y como si eso fuera poco, al emigrar a Canadá, se suma el problema del nuevo idioma". Respira hondo y agrega: "Hay tanto por hacer..." Ya casi al final de la entrevista, la pregunta era inevitable: "¿Volverías a Perú?"

"Todos los años reconsidero la posibilidad de viajar. Claro que ahora sería imprudente volver, no puedo tomar el riesgo de hacer pasar a mi familia por la misma situación, pero tengo que volver, quiero volver", Alicia sonríe, "aunque parezca mentira, este año reconsideré el viaje, como lo he hecho cada año desde que llegué a Canadá".

the fact that the charges of terrorism laid in September 1992 were thrown out by the lower courts, the Peruvian government decided to take the case to the Supreme Court.

"In spite of the stressful nature of my situation, there were two good things about it: the speed with which the Canadian government took action, and people's solidarity, Latin Americans and Canadians. The solidarity of the Latin American community [in Vancouver] really touched me. It was as if to let me know that there still is such a thing as altruistic and unconditional solidarity. That desire 'to help because it's just' shows a really great purity of spirit and it's beautiful to rediscover that when you least expect it. What I mean is that the economic and social goals many of us have adopted in Canadian society have not led us to forget. But don't misunderstand me, I completely approve of us becoming part of this society, because immigrants must play an active role in society."

Throughout all these years, Alicia has participated actively in the feminist movement, both in Canada and Peru. Before immigrating to Canada, Alicia co-founded *Action for the Liberation of Peruvian Women*, a group that is still going strong in Peru to this day. "The feminist movement in Peru is strong. It is continuing to develop strongly, in spite of all these years of repression, perhaps because it is not yet seen as capitalism's mortal enemy. And I'm not talking about ad hoc feminism which is concerned with day to day problems, like daycare for working women and such, but about the feminist movement which is based on a philosophy of life and a political practice, about the feminism which goes directly to the root of the problems of the inequality and injustice which are the lot of women in Peru." One of the many examples of the growth of the feminist movement in Peru is the *Flora Tristan* organization which has one of the most complete feminist libraries in South America and has a significant international presence. "There is so much to be done...not only in Peru or in Latin America but also here in Canada, where situations of violence against and repression of women are justified as 'part of the culture' of certain ethnic groups. This is the easiest way of supporting these old ideas such as 'women should stay at home, have lots of children and serve their husbands.' And as if immigrating to Canada weren't enough, there's also the problem of a new language." She takes a deep breath and goes on, "There is so much to do." Almost at the end of the interview the inevitable question arose. "Would you go back to Peru?"

"Every year I reconsider the idea of going. Of course, it would be unwise to go back just now, I can't take the risk of putting my family through the same thing again, but I have to go back, I want to go back," she smiles. "Although it might seem unbelievable, I thought about going this year, as I have done every year since I came to Canada."

Translation by Janet Duckworth